

## Todos somos diferentes.

Hace tiempo llegó un niño nuevo a la escuela, Yoali ese era su nombre. Yoali era indígena específicamente náhuatl. Yoali llegó a mediados del ciclo escolar, así que todos tenían mucha curiosidad. El día que llegó todos tenían sus ojos en él, no puedo imaginar lo raro que sería que todos te estuvieran observando. A la hora de recreo Yoali se sentó solo y puedo imaginar que también se sentirá solo. Ya era el final del día y nadie había hablado con él. Me sentí mal por él, decidí que al día siguiente me sentaría con él.

Por fin llegó el martes, me cambié y me preparé para ir a la escuela, el autobús llegó por mí. Me despedí de mi familia y subí al autobús. Cuando entré, veo que Yoali estaba sentado al final. Supe que era mi oportunidad de hacerlo sentir bienvenido. Yoali entendía español, pero no hablaba mucho. Me senté al lado de él, me miró algo confundido cuando le dije “hola”. Me saludó en respuesta. Después dije -” Me llamo Catalina, ¿y tú?”-. Creo que no me entendió muy bien, pero trate de repetirlo y, esta vez con señas. Funcionó y me dijo que se llamaba Yoali. Yo ya sabía, pero nunca me había presentado formalmente.

Cuando llegamos a la escuela, nos entendíamos un poco, lo acompañé a la clase y nos sentamos juntos, cuando vi a mi alrededor vi que todos nos estaba viendo, y les dije-” ¿Qué ven, hay algo que quieren decir?”- Todos se voltearon y empezaron a escuchar a la maestra. Le dije a Yoali que si alguien lo molestaba le tenía que decirles a las maestras, él estuvo de acuerdo conmigo y me dijo que lo iba hacer. Llegó la hora del recreo, Yoali y yo agarramos nuestro almuerzo, cuando salimos al patio le dije que me esperara, y que en un momento volvía. Él se sentó y yo fui por un grupo de amigos y amigas para que también hicieran que se sintiera bienvenido, cuando volví vi que un grupo de niños estaban molestando a Yoali. Algunos de mis amigos fueron por una maestra, y los demás vinieron conmigo a tratar de pararlos, ella trató de defenderse y lo logró, dijo que estaba cansado de ser burla por ser indígena y que no era justo. Los niños se sorprendieron al oír esto, nadie se había defendido contra ellos. Al fin llegaron las maestras llevaron a los niños y Yoali a la oficina del director. No castigaron a Yoali, pero los demás niños tuvieron suspensión.

Al día siguiente en el autobús le dije, que era una buena idea, si un día en la clase nos enseñaba su cultura y tradiciones. A Yoali le gustó la idea y dijo que cuando lleguemos a la escuela le preguntaremos a la maestra si esto sería posible. Y como dijo Yoali así lo hicimos, la maestra dijo que lo podíamos hacer, le había encantado. Así que nos pasamos toda la tarde de esa semana trabajando en la exposición, investigamos, y hablamos con familiares

de Yoali y me enseñó muchas cosas, cómo viven y varias de sus tradiciones. Por fin terminamos la preparación y, era hora de dar la exposición. Estaba algo nerviosa, pero sabía que esto era algo bueno, para que finalmente Yoali se sintiera como parte de nosotros y bienvenido. La presentación fue maravillosa y nos hicieron muchas preguntas y contestamos todas. Nadie interrumpió con preguntas irrespetuosas o algo del estilo. Así fue como aprendimos a tolerar las culturas de los demás.

Catalina